

LIDERAZO ATLÁNTICO

España se pone al mando, por primera vez y durante un año, o
Alianza para asegurar la disuasión



GO EN EL CO NORTE

de la fuerza naval de la OTAN en el flanco septentrional de la
ón y la libertad de navegación



Los cinco buques del
Despliegue Atlántico 26: el
de proyección estratégica
Juan Carlos I, el de asalto
anfíbio *Castilla*, las fragatas
Blas de Lezo y *Reina Sofía*,
y el de aprovisionamiento de
combate *Patiño*.

MISIONES INTERNACIONALES



Reabastecimiento en la mar con un buque de la Marina de Japón durante los ejercicios.

EMAD

ESPAÑA ejerce, desde el pasado 1 de julio, el mando de la fuerza naval de la OTAN para vigilar el Atlántico Norte, una labor que desempeñará hasta el 30 de junio de 2027. Es la primera vez que la Armada participa en dicha actividad, iniciada en enero ante la creciente preocupación por asegurar el flanco norte de la Alianza.

Al vicealmirante Juan Bautista Pérez Puig, comandante del Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad español y del *Spanish Maritime Forces Headquarters* (SPMARFOR), se le ha asignado la responsabilidad de mandar esta fuerza naval durante un año, para lo cual ha sido designado *Commander Task Force Atlantic* (CTF Atlántico). La fuerza está compuesta por más de 3.000 militares de España y de otras doce naciones: Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Italia, Letonia, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido y Turquía.

Durante todo el mes de julio el CTF se mantuvo activado mediante los cinco buques españoles que conformaban el *Despliegue Atlántico 26* —el de proyección estratégica *Juan Carlos I*, el de asalto anfibio *Castilla*, las fragatas *Blas de Lezo* y *Reina Sofía*, y el de aprovisionamiento de combate *Patiño*—, la Agrupación Reforzada de Desembarco del Tercio de Armada de Infantería de Marina y ocho barcos de países aliados.

La CTF Atlántico es una de las fuerzas regionales establecidas por la OTAN para afrontar los desafíos que plantea la actual situación geopolítica y las posibles amenazas a la Alianza y a la seguridad global en general.

El Atlántico Norte es un espacio vital que contiene rutas comerciales, cables submarinos e infraestructuras energéticas, y en él la presencia del CTF Atlántico garantiza la disuasión y la libertad de navegación de millones de europeos.

Durante el mes de julio, la agrupación naval lideró actividades de presencia, vigilancia y cooperación con Marinas aliadas en el Atlántico Norte, incluyendo escalas en Nueva York (Estados Unidos), Halifax (Canadá) y Reikiavik (Islandia), antes de su regreso a la base naval de Rota a finales de julio. Durante la travesía de regreso el gru-

po participó, además, en *Neptune Strike 26-3*, «una acción táctica que utiliza aviones de combate lanzados desde el mar para atacar objetivos terrestres de largo alcance y regresar al barco», resumía en un comunicado el Cuartel General de las Fuerzas Marítimas Españolas de la OTAN (SPMARFOR HQ). Este ejercicio, añadía, «marca la primera expansión de la serie hacia el Alto Norte/Atlántico Norte como parte de *Arctic Sentry*, una de las Actividades de Vigilancia Reforzadas de la OTAN, y extiende el alcance operativo de la Alianza hacia uno de los entornos más estratégicamente significativos y exigentes».

REDISEÑO DE LA DISUASIÓN

Mediante una postura de disuasión y defensa mejorada, la OTAN ha reforzado su compromiso con la prevención de conflictos creando Planes Regionales que dividen el espacio euroatlántico en cinco zonas de responsabilidad permanente: Círculo Polar Ártico, Báltico y Centroeuropa, Atlántico, Mediterráneo y Mar Negro. Cada una de ellas cuenta con un mando designado responsable de generar disuasión, vigilancia y capacidad de respuesta inmediata frente a cualquier amenaza en su área.

La activación del SPMARFOR como CTF Atlántico tiene un peso específico en la Alianza. Solo seis de los 32 países miembros de la OTAN disponen de una estructura marítima certificada y cualificada para

**CTF Atlántico
es una de las
fuerzas regionales
establecidas
por la OTAN en
enero de 2026**



SPM&R FOR HQ



USNI News

Un helicóptero SH60 *Seahawk* en la cubierta de vuelo del *Juan Carlos I*. A la derecha, una marinera del portaaviones.



SPM&R FOR HQ

Aviones de combate AV8B *Harrier II Plus* del grupo expedicionario español durante el ejercicio *Neptune Strike 26-3* en aguas del Atlántico.



CFB Halifax

El portaaviones *Juan Carlos I* llega el 11 de julio a la base naval canadiense de Halifax, donde los buques del *Despliegue Atlántico 26* hicieron escala antes de iniciar viaje de regreso a España.

asumir el mando de fuerzas navales aliadas de este nivel, lo que sitúa a España en una posición privilegiada dentro de la arquitectura de seguridad colectiva de la organización.

Antes de hacerse cargo del nuevo cometido, durante el último año, España, a través de SPMARFOR, había ejercido el Mando del Componente Marítimo de la Fuerza de Reacción Aliada (*Allied Reac-*

tion Force, ARF), la fuerza de alta disponibilidad de la OTAN preparada para responder de forma inmediata ante cualquier crisis que afecte a la seguridad de la Alianza. Como Mando Componente Marítimo de la ARF, España lideró las fuerzas navales que participaron en el mayor ejercicio anual de adiestramiento multidominio de la Alianza, *Steadfast Dart 26*, que tuvo lugar en febrero en el mar Báltico.

DESPLIEGUE ATLÁNTICO 26

En el momento de asumir el mando de la fuerza naval de la OTAN el comandante del CGMAD y del SPMARFOR se encontraba al frente del Grupo de Combate Expedicionario *Despliegue Atlántico 26*, que, tras intervenir en los actos del Día de las Fuerzas Armadas en Vigo, se hizo a la mar para llevar a cabo el mayor despliegue naval de España en 2026.

Mandado por el vicealmirante Pérez Puig a bordo del *Castilla*, el grupo de combate estuvo formado por los cinco buques antes citados, unas 2.200 personas, 75 vehículos, 10 aeronaves y 12 embarcaciones anfibas, que permitieron a nuestras Fuerzas Armadas proyectar una fuerza expedicionaria, en y desde la mar. Respecto a los medios aéreos, participaron aviones AV8B *Harrier*, helicópteros SH60 *Seahawk* y H135 *Nival* de la Armada y helicópteros HT-27 *Cougar* y HA-28 *Tigre* del Ejército de Tierra.

La actividad de *Despliegue Atlántico 26* se inició a principios de junio al cruzar el océano Atlántico, con una fase de adiestramiento e integración; continuó del 12 al 28 de ese mes en la costa este de Estados Uni-



SPMARFOR HQ

Tras un año al frente del componente marítimo de la ARF, el 1 de julio el vicealmirante Juan Bautista Pérez Puig transfirió el mando de esta fuerza al Reino Unido.

MISIONES INTERNACIONALES



Channah Chilton/NEU

Soldados españoles del Tercio de Armada en una infiltración aerotransportada con los Ospreys de los Marines, parte del ejercicio Fleetex 250.

dos, donde el grupo de combate demostró sus capacidades en el ejercicio multinacional *Fleetex 250*; y siguió con la participación en la Revista Naval Internacional, enmarcada en un importante programa de actividades centrado en el puerto de Nueva York para conmemorar el 250º aniversario de la independencia de Estados Unidos y de la creación de su Marina.

En *Fleetex 250* estuvieron presentes fuerzas navales de 17 naciones. Dirigió el adiestramiento la Segunda Flota de la US Navy, con siete agrupaciones navales a sus órdenes. España fue el único país, además del anfitrión, que ejerció el mando de una agrupación, formada por 3.000 personas de 14 nacionalidades. Estados Unidos mandó cinco y una la OTAN.

Durante dos semanas, los países aliados reforzaron la interoperabilidad, validaron procedimientos tácticos y mejoraron la capacidad de actuación conjunta en un entorno multidominio de alta exigencia. El ejercicio se dividió en varias fases, con una primera parte de adiestramiento y activida-

des institucionales, tras lo cual hubo cuatro días de adiestramiento en la mar para integrar las fuerzas orientadas al combate y, posteriormente, tres jornadas de simulación de un escenario de elevada intensidad multidominio.

Desembarco y reembarque de la fuerza de Infantería de Marina, ejercicios en tierra, zafarranchos de combate durante el cruce simulado de un estrecho en mitad de un conflicto, operaciones de vuelo de diversas aeronaves, simulación de bajas masivas para adiestramiento sanitario, fueron algunas de las actividades desarrolladas durante este ejercicio por España. Se llevaron a cabo operaciones de guerra antiaérea, antisubmarina, anfibia y de superficie, culminando en un escenario táctico en el que se puso a prueba la integración y la capacidad de respuesta de las fuerzas multinacionales en un entorno de combate complejo.

Tras finalizar su participación en *Fleetex 250*, tres de las unidades de *Despliegue Atlántico 26* efectuaron el relevo de sus comandantes, poco antes de la entrada

en la base naval de Norfolk. El capitán de corbeta Juan Ros entregó el mando del Grupo Naval de Playa al capitán de corbeta Manuel Beltrán; el capitán de fragata Pedro Ramos, el de la *Blas de Lezo* al capitán de fragata Santiago Santamaría; y el capitán de navío Santiago Martínez Mata, el del *Juan Carlos I* al capitán de navío Alfredo Saco. El 30 de julio, poco antes de regresar a Rota, el comandante del *Castilla*, capitán de navío David Díaz-Caneja, también entregó el mando al capitán de fragata Manuel Romero.

Los relevos poseían un significado simbólico, ya que los cuatro comandantes salientes, que habían asumido el mando de sus respectivas unidades hace dos años, han participado en despliegues que les han llevado a operar desde el mar Báltico hasta la costa atlántica de Estados Unidos, lo cual es un reflejo del carácter expedicionario de la Flota y la capacidad de la Armada para proyectar y sostener sus unidades allí donde son requeridas.

Santiago F. del Vado

El Atlántico Norte es un espacio vital que concentra rutas comerciales, cables submarinos e infraestructuras energéticas